

Actualidad Educativa

LATINOAMERICANA

ISSN 1959-1887

Junio 2015, Vol. 6, No.1



Miembro de la
Asociación de Universidades
Privadas de Panamá (AUPPA)

MEJORAMIENTO de la
Calidad Educativa en UMECIT

**Violencia Doméstica,
Ideas Irracionales y
Padecimientos Psicológicos**

en una Muestra de Hombres y
Mujeres de la Ciudad de México

Modelo conceptual de
Competencias Metodológicas
Docentes en Investigación

TALLERES
en las Aulas
Universitarias



Evolución de la violencia y el Acoso Escolar

Un enfoque histórico, sociocultural y psicológico de la violencia y el acoso escolar

Iván Samaniego
Mgter. Psicología
Psicólogo Clínico y docente universitario
Universidad UMECIT
ivan_samaniego3009@hotmail.com

Introducción

Desde principios del siglo pasado existen antecedentes de asesinatos múltiples en escuelas de Estados Unidos (1927) y aunque la violencia escolar es un fenómeno mundial, no estamos de acuerdo con el punto de vista que argumenta que la relación de cercanía con los estadounidenses afecta nuestra percepción, porque prestamos mayor atención a los acontecimientos violentos en ese país que en otros.

De hecho, el último incidente de gran magnitud ocurrió "en una escuela en Connecticut, en la que fueron asesinados 20 niños entre seis y siete años" (La Voz de América, 2012), considerado por muchos como una de las peores matanzas de la historia en un centro escolar. Es cierto que en países europeos como Alemania, Francia y Finlandia se han presentado actos violentos de magnitudes parecidas, lo mismo que en algunos países latinoamericanos como Brasil, y otros como Rusia.

Pero la frecuencia de este tipo de eventos en escuelas estadounidenses, incluyendo universidades, es mayor que la de cualquier otro país en el mundo.

I. Perspectivas clínicas de la violencia escolar

No hay un perfil psicológico específico para definir al sujeto que comete dichos actos violentos; sin embargo, una característica similar en los casos en los que la violencia alcanza asesinatos múltiples mayores de ocho personas, es que son perpetrados por jóvenes entre los 15 y 25 años del sexo masculino, con algún antecedente psiquiátrico no muy bien definido y, que, posiblemente, fueron víctimas de "bullying"

en la escuela o de algún tipo de discriminación, rechazo o maltrato por el resto de los compañeros.

También, en estos casos, los jóvenes terminan suicidándose después del acto violento. Por ejemplo, en la matanza de 2007 cometida en la Universidad de Virginia por el estudiante Seung-Hui Cho, quien asesinó a 32 personas, "existían antecedentes psiquiátricos" (Sue, Derald y Stanley, 2010, p.3), al igual que el de Adam Lanza (caso de Connecticut). En ambos casos, terminó en una conducta suicida.

En el caso del oriental, factores de su personalidad posiblemente generaban reacciones de rechazo por el resto de sus compañeros, por considerarlo extraño, extravagante o poco sociable (Sue, Derald y Stanley, 2010). En este caso específico había antecedentes de "bullying", un término que se utiliza para designar el maltrato entre pares en centros educativos. Es un término británico, derivado de "bull", que quiere decir matón, y que se refiere al maltrato entre pares; consiste en una secuencia de acciones repetidas entre agresores y víctima (no es esporádico), cuya relación persiste en el tiempo y desarrolla una determinada y perversa dinámica en el grupo. (Kalbermatter, 2006. P.105).

Según la misma autora, esta violencia incluye la de tipo verbal (directa o indirecta, como burlas, insultos, etc.); la psicológica, desde la intimidación al hostigamiento; la física, incluidas palizas, agresiones y violencia sexual, hasta violencia relacional, ataque a los vínculos que unen a los escolares como forma de aislar, excluir o atacar a un miembro. El "bullying" en centros educativos de Estados Unidos es un fenómeno casi incontrolable y, muchas veces, los adultos

quedan involucrados en los conflictos de sus hijos.

De acuerdo a diversas investigaciones, se dice que entre un 25% y 35% de los escolares se involucra en algún momento de su vida escolar como agresor o como víctima. (Ortega y Mora Merchán, 2002).

Tal vez este tipo de violencia sea el antecedente o un factor vinculado al desencadenamiento de actos violentos más severos como las matanzas múltiples, no considerándolo como una causa directa, sino como un fenómeno que probablemente esté vinculado indirectamente.

¿De qué forma?, por ejemplo, en el caso de Cho, su conducta violenta es el producto de una respuesta ante los abusos, acoso y rechazo social de sus compañeros, siendo una respuesta de venganza.

No estamos diciendo que un estudiante víctima de "bullying" es un potencial asesino múltiple, pero podríamos argüir que en un ambiente escolar agresivo y conflictivo, un sujeto con ciertas características de personalidad de tipo psiquiátrico no controladas o no diagnosticadas, podría ser, bajo ciertas condiciones de estrés y presión psicosocial un potencial asesino, o como se le denomina en criminalística, un peligroso social.

Entonces, este factor, aunado a la facilidad con que se obtienen armas en Estados Unidos, de todo calibre, siendo uno de los países en donde existe más de un arma legal por habitante, hace a esta nación más vulnerable a sucesos de esta magnitud en centros escolares. Esta es sólo una de las posibles hipótesis explicativas de este tipo de actos violentos.

II. La violencia implícita en el método educativo

Tal vez los asesinatos múltiples en centros educativos sea la manifestación extrema de violencia escolar marcada, sobre todo en las últimas décadas. Fenómeno que ha causado la muerte a cientos de personas en diversos países del mundo. Pero, este no es un problema reciente, ni un hecho que se reduce a este tipo de eventos. Históricamente, surge de las propias instituciones educativas o de quienes asumían este rol.

Desde la antigüedad, la violencia estaba implícita en el método educativo, partiendo de la creencia de que *"la letra con sangre entra"*, frase que nace en la Edad Media y que traduce la concepción que guiaba los procesos educativos en aquellas épocas.

Esta concepción sugiere que la violencia física era necesaria para educar al niño. Por ejemplo, en Roma, Horacio hace referencia a Orbilio "el palmoteador", un maestro que empleaba los azotes como forma de educación; los hebreos azotaban a los niños y les negaban el pan. En la Edad Media, los jesuitas tenían una persona que llamaban corrector, encargada de suministrar golpes a estudiantes con conductas inadecuadas (Rodríguez, 2010).

Pero, a partir de la influencia de Jean-Jacques Rousseau (1763), que propone una visión distinta del proceso de enseñanza-aprendizaje, se inicia una nueva concepción que culmina en la visión de la infancia como un concepto consolidado, y con la aparición de los derechos del niño, a mediados del siglo XX.

III. Nuevos paradigmas en el proceso enseñanza-aprendizaje

La influencia de los nuevas teorías psicológicas a principios y mediados del siglo XX, de autores como Jean Piaget (1969) y Lev Vygotsky (1934), influyen en los nuevos paradigmas educativos. Así surge el constructivismo que introduce la idea de que *"el sujeto construye sus propios conocimientos y el docente es un facilitador"*. (Martorell y Prieto, 2013, p.57). Este método se opone a la idea tradicional prevaleciente en la historia de que el docente es una autoridad incuestionable y el estudiante, un simple receptor de conocimientos.

La incuestionabilidad del saber del docente suponía, hasta cierto punto, un poder y, a la vez, la verticalidad de la enseñanza hasta el siglo pasado, imponiendo límites entre el docente y el estudiante.

Bajo las nuevas concepciones de los procesos de aprendizaje, las relaciones interpersonales entre maestros y estudiantes cambian paulatinamente. Ya el docente no es una autoridad incuestionable (es un facilitador), por lo tanto, pierde poder como propietario de un saber absoluto. A esto se suma el hecho de que la aparición de las nuevas tecnologías (internet) desmonopolizan la potestad de obtener la información que antes era dominada por unos cuantos especialistas. Así el saber de un estudiante puede superar al de un docente, mediante las herramientas tecnológicas, sobre todo, si el docente no se actualiza. Aunque es posible que muchos educadores sigan con los métodos tradicionales, el sistema hará que se adapten o desaparezcan.

IV. De la violencia escolar institucionalizada al "bullying"

Tal vez, hace una década, algunos jóvenes aún experimentaban los vestigios de violencia escolar institucionalizada; docentes que aplicaban reglazos en las manos de los jóvenes como castigo por su mal comportamiento.

Este tipo de violencia, poco a poco se ha ido re-direccionando a una más horizontal e inclusive invertida. La violencia horizontal se refiere a la que se genera entre los propios estudiantes, ahora conocida con el término de "bullying", y la violencia invertida, es la que se genera del estudiante hacia el docente. En la última década, los casos de estudiantes que asesinan a sus profesores son una forma más de violencia escolar, que puede ser una expresión los cambios en el proceso educativo, aclarando de que no se trata de la causa, sino más bien de una variable vinculada. La violencia institucionalizada (implícita en el método de enseñanza) pasa a ser violencia que nace desde otros actores, padres que agreden a docentes y directores, estudiantes que asesinan a sus docentes y estudiantes que agreden a compañeros.

Conclusión

La desmitificación del *"padre como autoridad incuestionable en la familia, es paralela a la del docente como autoridad del saber"* (Samaniego, 2014, p.82), fenómeno sociocultural occidental que parte de un proceso histórico y que conlleva nuevas reflexiones. En nuestro medio no hay características que indiquen que pudiéramos enfrentar masacres parecidas a las producidas en escuelas de Estados Unidos; sin embargo, la infiltración de pandilleros, o los tentáculos del narcotráfico, no nos exime de la posibilidad de crímenes letales en esos ambientes, o de algún grado de violencia que podría implicar crímenes letales, pero a una menor escala, si no se realizan controles en las escuelas. Por otra parte, lo que sí es inevitable es la creciente presencia de casos de acoso escolar o "bullying" en nuestras escuelas, pues es parte de un fenómeno sociocultural que se expande. Por ello, es importante asumir responsabilidades e incentivar la elaboración de programas de intervención para la prevención y tratamiento del mismo.

Referencias Bibliográficas

Kalbermatter M. (2006). *Violencia ¿Esencia O construcción?* Argentina: Editorial Brujas.
 Martorell y Prieto (2013). *Introducción a la Psicología. En Fundamentos de la Psicología.* UNED, CR: Editorial Centro de Estudios de Daniela Dendal Santohueso.
 Ortega, R. y Mora Merchán, J. (2002). *Violencia escolar. Mito o realidad.* Sevilla: Mergablum
 Rodríguez, Y. (2010). *Realidades y mitos sobre la violencia escolar.* Cuba: Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona.
 Sue, D., Derald, W. y Stanley, S. (2010). *Psicopatología, comprendiendo la conducta Anormal.* México, D.F: Cengage Learning.
 Samaniego I. (2014). *Introducción a las teorías psicodinámicas.* EUA: Editorial Create Space.
 Troteo en la escuela primaria de Connecticut: 20 muertos (14 de diciembre del 2012). *Voz de América.* Recuperado de <http://www.voanoticias.com/content/estados-unidos-troteo-escuela-primaria-connecticut/1564981.html>